

Se cierra esta mañana una aventura académica que se inició en el año 2003 cuando don Víctor García de la Concha y don Ignacio Bosque me pidieron que fuera responsable de la coordinación de los materiales de la parte de la *Gramática* correspondiente a la fonética y a la fonología. En aquel entonces el proyecto era mucho menor que el que ha resultado al final: se trataba de redactar un centenar de páginas a la manera de las que habían aparecido en el *Esbozo*, en 1973, de la mano de don Salvador Fernández Ramírez, precedidas de la publicación de su trabajo «Cuatro capítulos de fonología» en el *BRAE*.

Como es lógico, me sentí honradísimo y me dediqué a montar un equipo para la redacción de esas pocas páginas. No me di cuenta de los mil problemas que me iba a encontrar a lo largo del trabajo y que, hoy, ya resueltos, me permiten decir «ahora ya sé cómo se tiene que escribir una *Fonética*». Pero ya es tarde... Se lo contaré con todo detalle al joven y brillante estudiante presente en el salón cuando dentro de unos años se tenga que hacer cargo de las nuevas ediciones del volumen III.

En aquellos inicios, pensé que era imprescindible contar con una serie de materiales vivos y auténticos que representaran las voces

del español; recordé la experiencia de la Universidad Juan Carlos I y de su profesor Alfonso Palazón, con quien habíamos corrido aventuras similares en el Instituto Cervantes.

Muy pronto, el patrocinio generoso de Caja Duero, de la mano del presidente Battaner y luego de la de Julio Feroso, han permitido el trabajo en las obras gramaticales, como el *Manual*; y, en este caso concreto, en el texto y en el DVD.

Debo agradecer a todo el equipo de filólogos su paciencia, su capacidad de resistencia, sus conocimientos y, sobre todo, su bondad conmigo: Pedro, hoy desgraciadamente ausente, Dolors, Glòria, Pilar, María Ángeles, que ha cambiado de trabajo y de despacho varias veces, pero nunca ha abandonado a la *Fonética*. Han sido horas y horas de un trabajo duro en el texto y en el DVD, reino de nuestra eficaz Susana y de María José, y de su trabajo compartido con Javier Castillo. Margarita, Asun y Bea se pelearon con los *unicodes*; Carolina y Ana Paz con las segmentaciones fónicas, entre otras cosas, y Oriol puso velocidad en los índices. Jaime Fernández, con su Goya recién estrenado, nos ayudó en problemas complejos de limpieza de la voz. Un otorrino muy querido, el Dr. Enrique Perelló, revisó con cuidado los aspectos anatómicos del trabajo, y fue el punto de partida de una excelente relación con la Clínica Manchón de Barcelona, de donde proceden las magníficas resonancias; el Dr. Estalella fue nuestro astrónomo particular en la creación de complejas relaciones en tres

dimensiones. Nuestros asesores han sido pacientes en tantos aspectos... Rocío Caravedo, Juan Villena, Miguel Ángel Quesada, J. J. Bustos, Jorge Iván Pérez Silva, I. M. Roca... Todas sus observaciones se han incorporado al texto o se van a incorporar en las próximas ediciones. Entre todos nuestros informantes, no quisiera olvidar a Marta, que pasó horas y horas recluida en la máquina esperando pacientemente.

A todos, muchísimas gracias Sin estos colaboradores no hubiera podido nacer el volumen III de la *Nueva Gramática*. Estos agradecimientos tienen que extenderse a los miembros de la Comisión Interacadémica de ASALE, que colaboraron con gran cuidado en sus observaciones a toda la obra durante años de reuniones y de trabajos conjuntos.

Nuestra *Fonética* es el trabajo final en una línea experimental que se inicia por don Tomás Navarro Tomás en el Centro de Estudios Históricos, a su vuelta de Hamburgo, y que enlaza también con los venerables cilindros de cera del Archivo de la Palabra en su DVD. Nombres como los de Samuel Gili Gaya, María Josefa Canellada y Antonio Quilis serían el puente que conduce a los estudios fonéticos en la España contemporánea. En el terreno de la fonología, la nómina sería bastante más escasa; también se inicia por los primeros trabajos de don Tomás Navarro Tomás sobre las vocales andaluzas en el *Homenaje al Príncipe Troubetzkoy*, en 1939, y ya

de manera abierta con el triunfo de la fonología gracias a los trabajos de Emilio Alarcos Llorach.

Hemos procurado continuar por la línea del rigor descriptivo de nuestros antiguos maestros en fonética experimental y por la claridad teórica y expositiva de nuestro admirado Emilio Alarcos en la parte correspondiente a la fonología.

Hemos adaptado el camino teórico de la teoría autosegmental, que nos permitía integrar los aspectos segmentales y suprasegmentales en un modelo amplio. Siempre los aspectos didácticos han presidido la redacción de este manual y también la construcción del DVD.

Hoy han escuchado ustedes a la profesora Ana María González Mafud, especialista en problemas de la oralidad, y también de la enseñanza de la gramática, que ha sido responsable de los trabajos de la *Norma culta en Cuba*.

A don José Luis Gómez, a doña Marisa Paredes, a don Vladimir Cruz y a don Jorge Drexler tenemos que agradecerles que sus voces leyendo textos ricos en la variación nos hayan impedido que hubiera un martirio en este Salón de actos a base de oscilogramas, rasgos distintivos, acentos y tonos. Así se marchan ustedes con los recuerdos de Garcilaso, Quevedo, Lope, Rubén o Guillén.

Por último, nuestro agradecimiento a Espasa, que ha puesto todo sus esfuerzos en la publicación de la *Nueva gramática*, como les consta a ustedes por la publicación de los dos volúmenes anteriores en el año 2009. En el caso del volumen tercero, los problemas han sido extraordinariamente complejos: el tipo *mercury* elegido era incompatible con el AFI y hubo que transcribir toda la obra, ya casi acabada; la caja no correspondía con la idea primigenia, ni tampoco la extensión final del original, pues nos encontrábamos que teníamos como resultado un folleto delgaducho... y las vocales seguían siendo cinco. El resultado de la transformación ha sido excelente en todo y solo podemos estar muy agradecidos por la calidad de una obra de muy graves dificultades técnicas.

He comenzado por palabras de agradecimiento para don Víctor y para don Ignacio, continuaré repitiendo idénticas palabras para el equipo que ha construido el DVD y redactado el texto, y también a todo el personal de la RAE que ha contribuido a él.